

LA PERSONALIDAD ARTÍSTICA del VIOLINISTA NICASIO JURADO



Por JOSE VICENTE BALLESTER

Sencillo y agradable como su arte, Nicasio Jurado, violinista, ha soportado durante dos horas largas mis preguntas siempre "adecuadas" y en varias ocasiones imprudentes. Saboreando un delicioso vino seco sin preocuparse por ni de los compromisos numerosos que le esperan con extraordinaria gentileza satisface la curiosidad del periodista, al mismo tiempo en cumplimiento de una función social, encaminado por el deseo de conocer de cerca a uno de los más destacados valores del arte musical mexicano en esta tierra prodigiosa, donde el mar refleja el colorido de los colores, el lujo tropical, la verdura de los valles, la inviolabilidad de las cumbres, los llanos erizados de los rulos paños, las mesetas de fisonomía lunar y las caras de sonriente.

Nicasio Jurado con esa simpática propia de los mexicanos responde a todas las preguntas, con expresión alegre. Nicasio Jurado, se anima más cuando hablamos de música en general, especialmente de la música de Beethoven y Bach, sus predilectos. En cambio se muestra reservado cuando hablamos de sus obras, —un músico— dice —nunca está satisfecho con lo que hace.

En Cuatepec, Estado de Veracruz, nace el artista. En su hogar cristiano y honorable rodeado de sus familiares, la vida de Nicasio transcurre entre los cuidados y el amor de su madre y los esfuerzos pedagógicos de sus maestros que, con sus trabajos, le ponen los primeros cimientos de escultura, matemática y aritmética y le enseñan de todo, menos música. El muchacho comienza a dar muestras de su temperamento artístico en sus mal trazadas firmas de hombre que comienzan a surcar su rostro infantil. En ese precario medio del colegio, desenvuelve el mexicano sus dotes geniales. Es llamado para formar parte en una banda que los profesores habían organizado en la institución para recreo de los alumnos. Nicasio Jurado lleva entonces a su instrumento el violinista, la quietud musical, sus dolores íntimos y sus íntimas alegrías. Inicia su biografía atormentada reflejo exacto del ambiente que le tocó crecer, mezcla de contradictorias corrientes sociales.

Y pasan los años y su México, —como él llama a su patria— romántico y sufrido empieza a admirar a su artista. Los círculos culturales y artísticos solicitan su arte. Él prodiga dejando vinculado su nombre a ese peregrino que hacen estos privilegiados de Dios. Sus maestros lo reconocen en SARASATE en 1906 y GTAKAR SEVICK en 1913, con los más resonantes triunfos.

Y Nicasio Jurado entonces conoce el éxito y la fama. Se convierte en el ídolo de las inquietudes artísticas, y es invitado a reuniones obligadas de la alta clarencia, en las más importantes sociedades culturales. Y Jurado cumple su delicada misión: busca la belleza; el arte es la belleza y la belleza es la verdad y la verdad es lo eterno y lo eterno es el misterio. Hacia muchos años que no conversaba con un artista que tenía sensibilidad como Nicasio Jurado. Siempre es placentero encontrar espíritus como el suyo; porque a través de él se puede comprender y apreciar, este embajador del arte, el mundo sin corneta ni cuartel; misionero de la verdad; conoce el ritmo, el ensueño y la armonía. Traductor de la luz, coleccionista de nubes y ternuras, violinista que nos trae los ensueños dorados de todos los géneros, las latitudes y de todas las épocas. Beethoven, esa inmensa que creó la "noveña Sinfonía", el músico por excelencia, el maestro Mozart, ese volcán que engendró y dió a luz la "Requiem", Wagner el poeta, Wagner el músico, Wagner el revolucionario del arte musical, Chopin, Gluck, Haus

UE NOS
IA, POR
AR UN
UCHAR,
EBEMOS
ACTIVI-
ARNOS
DEBE-
UISTAR

toy solo
la vida
Soy jo-
blanco,
encon-
nsultorio
ue quie-
cia. De
ante del
llevarla
a con-
ora. Fir-
cción de
si direc-

a "DON
ias car-
del país,
sin re-
"MAI-
A CON
re ruego
mente la

soy jo-
y opti-
e bachi-
encia de
todo co-
desinte-
bre que
alegrías
la mú-
enor de
einticin-
cultura.
si llego

RORAI-
mi bue-
ado en
me en-
rme fe-

nas destacados valores del arte
tierra prodigiosa, donde el mar refleja el colorido de
el lujo tropical, la verdura de los alces, la inviolad
de las cumbres, los llanos erizados de los rulinos pa
mesetas de fisonomía lunar y las pagas de sonriente

Nicasio Jurado con esa simpatía propia de los
responde a todas las preguntas, en expresión aleg
Jurado, se anima más cuando hablamos de música en
especialmente de la música de Beethoven y Bach,
predilectos. En cambio se muestra reservado cuando
de sus obras, —un músico— dice— nunca está satis
que hace.

En Cuatepec, Estado de Veracruz, nace el arte
hogar cristiano y honorable rocado de sus familia
ventud de Nicasio transcurre entre los cuidados y ca
madre y los esfuerzos pedagógicos de sus maestros q
de trabajos, le ponen los primeros cimientos de esc
mática y aritmética y le enseñan de todo, menos m
el muchacho comienza a dar muestras de su tex
artístico en sus mal trazadas firmas de hombre que
a surcar su rostro infantil. En ese precario medio a
colegio, desenvuelve el mexicano sus dotes geniales.
es llamado para formar parte en una banda que los
habían organizado en la institución para recreo de l
Nicasio Jurado lleva entonces a su instrumento el v
quietud musical, sus dolores íntimos y sus íntimas
Inicia su biografía atormentada reflejo exacto del
que le tocó crecer, mezcla de contradictorias corrien
nales.

Y pasan los años y su México, —como él llama a
romántico y sufrido empieza a admirar a su artis
los círculos culturales y artísticos solicitan su arte.
él prodiga dejando vinculado su nombre a ese peregr
rio que hacen estos privilegiados de Dios. Sus maestr
SARASATE en 1906 y GTAKAR SEVICK en 1913,
ron los más resonantes triunfos.

Y Nicasio Jurado entonces conoce el éxito y la
viértese en el ídolo de las inquietudes artísticas, y
reunión obligada de la alta clarencia, en las más e
sociedades culturales. Y Jurado cumple su delicada
busca la belleza; el arte es la belleza y la belleza e
y la verdad es lo eterno y lo eterno es el misterio
Hacia muchos años que no conversaba con un artista
sensibilidad como Nicasio Jurado. Siempre es pla
contrar espíritus como el suyo; porque a través de s
puede comprender y apreciar, este embajador del a
rado sin corneta ni cuartel; misionero de la verdad;
conoce el ritmo, el ensueño y la armonía. Traductor
y la luz, coleccionista de nubes y ternuras, violinista
que nos trae los ensueños dorados de todos los geni
las latitudes y de todas las épocas. Beethoven, e
inmensa que creó la "noveña Sinfonía", el músico p
maestro Mozart, ese volcán que engendró y dió a lu
"Requien", Wagner el poeta, Wagner el músico, W
volucionario del arte musical, Chopin, Gluk, Haus
propias obras que al decir de Fritz Kleimberg, p
conservatorio de Berlín, "están llamadas a figurar ent
más originales de la literatura del violín".

Nosotros, hermanos de raza, de idioma y de
sentimos honrados con la llegada del mexicanísimo
NICASIO JURADO. Al despedirme del artista, sus
mergidas en el río de la música, salen como húme
becquerianas a dejar en las mías el mensaje de dul
fraternidad que trae de su tierra México, para cada
hijos nacidos a este lado de América.